

Editorial



ANO XXV. Nº 206
ENERO-FEBRERO 2008
EDITA
**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tel.: 915 541 870
Fax: 915 542 621
E-mail: latierra@upa.es
Internet: www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva
Federal de UPA

REDACCIÓN

Esteban López
José Manuel Delgado
Héctor Sainz
Fernando Vaquero
Javier Alejandro
Mari Luz de Santos
David Erice
Rubén Castro
Angélica Mateo
Ana Batanero
M^a Carmen Cobano
Nieves Alonso
Raquel Jiménez
Mariola Núñez
Ginés Mena (Andalucía)
C. Ballesteros (C.-La Mancha)
Óscar Fontán (Castilla y León)
Inmaculada Mateos (Badajoz)
Óscar Alfeirán (Galicia)
Jesús de Juan Bejarano (Bruselas)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,
Manuela Núñez, Pilar García,
Luisa Villegas

FOTOGRAFÍA

Archivo UPA

PUBLICIDAD

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tels.: 915 339 781 / 915 338 355
Fax: 915 350 827

E-mail: publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

QAR Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar
D.L.M.: 9227-1984

Para cualquier ampliación
y consulta sobre las
informaciones publicadas en
LA TIERRA, pueden dirigirse
a la redacción de la revista.

Un buen momento para cambiar las cosas

ENTRE otras muchas ventajas, la democracia nos permite, cuando llega la hora de votar, hacer una especie de borrón y cuenta nueva; repasar el balance de la legislatura que termina y asumir nuevos objetivos para la que va a comenzar.

Con este sistema, las clases populares de los países que vivimos en democracia vamos consiguiendo avances sociales, reformas políticas y económicas; progreso, en definitiva.

Aunque lógicamente ni el ritmo ni los objetivos van siempre en la misma dirección, porque las diferentes opciones políticas –aun compartiendo lo esencial del sistema– siguen respondiendo a intereses muy distintos.

En un momento así nos encontramos ahora. Con cuatro años por delante, bajo la dirección política del Gobierno que se forme tras las elecciones del 9 de marzo, para que las organizaciones sociales impulsemos nuevas iniciativas y cambios estructurales que nos beneficien a todos, aprovechando el impulso de arranque que tienen todas las etapas nuevas.

En nuestro caso, el cambio de ciclo político se produce con una situación especialmente crítica, cuyas causas no son ni nuevas, ni ajenas ni imposibles de resolver.

Llevamos muchos meses arrastrando una grave crisis ganadera, provocada por la incomprensible coincidencia de dos factores: el fuerte aumento del precio de los piensos y los bajos precios que perciben los ganaderos, mientras que la cadena comercial eleva exponencialmente sus márgenes y los consumidores pagan precios cada vez más elevados.

Todo ello, además, sin que los productores de cereales –teóricamente beneficiados por el aumento de precios de los granos– tengan un presente y un futuro despejados, por la presión alcista de los fertilizantes y otros costes de producción.

Sin olvidar el escenario de incertidumbre permanente que nos genera el desarrollo de la PAC, dentro de una política de desmantelamiento progresivo y desincentivadora de la producción, ajena a los últimos impulsos que nos llegan de los mercados internacionales y nacionales, reclamando más oferta de cereales, leche, etc.

El Gobierno que se forme tras el 9 de marzo debe y puede cambiar las cosas. Por ejemplo, asumiendo de una vez por todas la necesidad de regular los márgenes comerciales. Otros países europeos lo han hecho, con beneficios evidentes para todos, productores y consumidores, cuya unión estamos impulsando desde UPA para presionar juntos contra los abusos en la formación de precios.

Por ejemplo, cambiando de discurso y de actitud en los debates europeos sobre el futuro de la PAC. La maquinaria de la burocracia comunitaria se muestra cada vez más cómoda con el sistema impuesto para las últimas reformas, cuyos ejes básicos son: no más gasto común, renacionalizar la gestión y dejar en manos de los grandes operadores multinacionales el funcionamiento real de los mercados, cada vez más alejados de la realidad del campo europeo. El problema es que este sistema muestra grietas importantes, como las que vivimos en los últimos meses, y por ello es necesario cambiar las cosas.

España es un gran país dentro de la Unión Europea, con un protagonismo agrícola y ganadero muy relevante. Nosotros, como agricultores y ganaderos, somos actores principales en ese escenario. Y nuestro Gobierno tiene la obligación de apoyarnos y defendernos. Así volveremos a reclamarlo ahora, al inicio de una nueva etapa, porque la primera responsabilidad de todos es, sin duda, votar en las elecciones, pero también defender el inmenso valor de ese voto durante toda la legislatura.

